

6 EL PLAN UGANDA

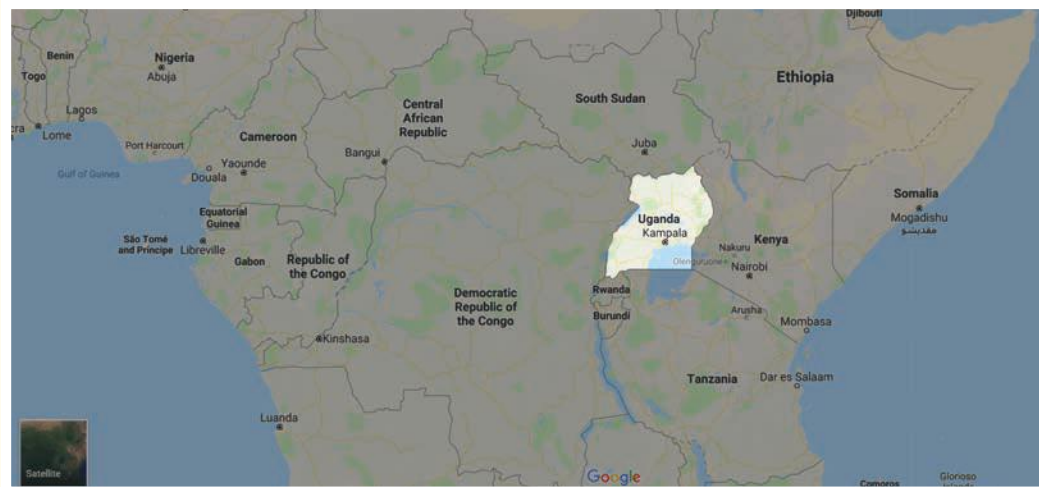


Ya estamos en 1903, hoy veo cómo la tarea de crear un Estado no ha sido nada fácil. Mi idea de pagar la deuda del Imperio Otomano a cambio de recibir territorios en Palestina fue rechazada tanto por el Barón Rothschild como por el Sultán mismo. Mientras tanto sigo trabajando incansablemente, reuniéndome con cualquier persona que nos pueda ayudar.

Hace poco me encontré con el Ministro de Colonias de Inglaterra, el honorable señor Joseph Chamberlain, quien propuso algo insólito. Él me ofreció que estableciéramos nuestro Estado en las colonias del Oeste de África. A esta oferta la llamamos “El plan Uganda”.

Para mí, esto fue un gran logro. Por fin conseguimos que una potencia mundial reconociera que la solución a nuestro problema era que los judíos tuviéramos nuestro propio Estado.

Pero, ¿acaso pueden imaginar que el Estado judío se establezca en África? Por eso, a pesar de mi alegría, tuve que explicarle cordialmente que de ninguna manera podríamos aceptar crear nuestro Estado en cualquier otro lugar que no fuera Eretz Israel.



Sin embargo, algo sucedió que me hizo cambiar de opinión. En mayo ocurrieron unos sangrientos Pogroms en la ciudad de Kishinev, en Rusia, los cuales cobraron la vida de 92 de nuestros hermanos. Este trágico suceso me hizo considerar nuevamente la oferta de los ingleses. El crear nuestro Estado en la tierra de nuestros ancestros es verdaderamente un sueño, empero, no estoy seguro de que los judíos en Europa tengamos

mucho más tiempo. Debemos encontrar un puerto temporal seguro para nuestro pueblo antes de llegar a la Tierra de Israel; Uganda podría ser una opción...

Con mucho cuidado presenté la idea en el Sexto Congreso (y último en el que participé). A pesar de que hubo una gran oposición, el Congreso votó a favor de mandar una delegación a África para examinar la opción.

Ahora, después del Congreso, los verdaderos problemas comenzaron. Menajem Usishkin, uno de los líderes de nuestro movimiento en Rusia, se opone firmemente a este plan. Usishkin, quien ni siquiera estuvo presente durante el Congreso cuando presenté la oferta, piensa que yo estoy traicionando a Eretz Israel. ¿Yo, traidor de Eretz Israel? ¡Qué absurdo!

Más absurda todavía es su idea: para Usishkin la respuesta a los pogroms era asentar la Tierra de Israel lo antes posible, inclusive sin que seamos los soberanos. En mi opinión, vivir en Palestina sin ser los arquitectos de nuestro propio destino no va a solucionar el problema judío.

Esta discusión se volvió terriblemente controversial. Se están escribiendo un sin fin de artículos en pro y en contra en los distintos periódicos judíos. Los discursos son cada vez más ofensivos y personales. La oposición es tan extrema que Usishkin está amenazando con separarse y crear su propio movimiento.

¿Qué pasó al final? Bueno, esto ustedes lo saben, yo ya no viví para verlo. En todo caso les recuerdo:

El tiempo pasó y los ingleses se fueron retractando de su oferta. A pesar de que se envió una delegación a África para evaluar el "Plan Uganda", para el Séptimo Congreso Sionista, la Organización Sionista decidió abandonar la idea por completo.



La portada de Die Welt anunciando el apoyo del Reino Unido al programa de Uganda

Para reflexionar:



Como has visto, el Plan Uganda no se aceptó:

¿Crees que esta decisión fue correcta en aquel momento?

¿Cómo imaginas que se vería nuestro pueblo si el Estado judío estuviera ubicado en Uganda (o en otro lugar que no fuera Eretz Israel)? Imagina cómo hubiera sido el himno, la bandera, la moneda, cómo hubieran sido las relaciones con nuestros vecinos, qué usos y costumbres tendrían los habitantes de ese Estado (así como en Israel hoy todos consideran al Falafel el plato nacional)?

Si el Estado judío se hubiera establecido en África, ¿te sentirías más o menos identificado con él? Justifica tu respuesta.